

¿A Quién Debemos Orar?

Lectura Bíblica:
San Mateo 6:5-9

Palabras Claves:

Elías	zanja
Baal	leña
Monte Carmelo	consumir
altar	apostento
becerro	recompensar



¿Tienes un mejor amigo o amiga? ¿Tienes alguien con quién te encanta pasar tiempo y con quién hablas de lo que pienses y de tus secretos? ¿Tienes alguien a quien le quieres hablar cuando pasas un examen importante o cuando tienes noticias emocionantes? Tal vez tu mejor amigo sea un compañero de la escuela o un vecino, o tal vez un pariente.

Hay alguien más que también es tu mejor amigo. ¿Sabes quien es? Es Dios. Aunque no puedas ver a Dios, Él siempre está contigo y es tu amigo más cercano. Él quiere escuchar de todo lo que te pasa cada día y de todo lo que te importa.

San Mateo 6:6 dice “Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está allí a solas contigo.” Jesucristo nos enseña que debemos orar a Dios y solamente a Él.

¿Por qué es Dios el único a quien debemos orar? Es el único Dios verdadero. ¡Es el único que conoce tus pensamientos, escucha tus oraciones, y disfruta de tu alabanza! Él quiere que vayas a Él con alegría y confianza, exactamente como irías a tu mejor amigo. No hay otro que te quiere tanto como te quiere Dios. No hay otro a quien le importan más tus necesidades.

En el Antiguo Testamento, Elías y los profetas de Baal se reunieron en el monte Carmelo para probar cuál era el Dios verdadero. La historia se encuentra en I de Reyes 18:20-39. Los profetas que pensaban que Baal era el verdadero dios construyeron un altar, pusieron un becerro encima, y pidieron a su dios que enviara fuego del cielo para quemar la ofrenda. Oraron, rogaron y clamaron en voz fuerte a su dios por muchas horas. No hubo respuesta. Finalmente, tuvieron que darse por rendidos.

Entonces siguió Elías. Él construyó un altar de piedras, cavó una zanja alrededor del altar, y puso encima la leña y el becerro. Luego echó agua sobre el altar, no solo una vez, sino ¡tres veces! La leña se empapó y la zanja se llenó de agua. Entonces Elías oró. ¿Te acuerdas lo que pasó? ¡El Dios de Elías le contestó! Envío fuego del cielo,

fuego que quemó no solamente el becerro sino también la leña, las piedras y hasta el polvo. ¡Hasta consumió el agua de la zanja!

¿Por qué fue contestada la oración de Elías, y no la de los profetas de Baal? Porque Elías oró al único Dios verdadero. Elías sabía que su Dios estaba allí. Elías pudo llegar con confianza y alegría a su Dios, sabiendo que Dios siempre le escucharía y contestaría con amor.

¿Te acuerdas del primer mandamiento? Dice, “No tendrás dioses ajenos delante de Mí.” Elías sabía que eso significaba que no debía orar a nadie más que el único Dios verdadero y viviente. Era Dios a quien le importaba su necesidad de Elías, y solo era Dios quien podía responder a esa necesidad. No hay ningún otro Dios que sabe lo que tú necesitas. No hay ningún otro Dios que te contestará con amor.

Versículo Para Memorizar

“Mas tú, cuando ores, entra en tu apartamento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”
San Mateo 6:6

Versículo de Enriquecimiento: Jeremías 10:10a

La Introducción:

Padre Nuestro que estás en los cielos.

¿Qué significa esto?

Con esta invocación quiere Dios atraernos para que creamos que Él es nuestro verdadero Padre y nosotros sus verdaderos hijos, de modo que con valor y plena confianza le supliquemos, como hijos amados a su amoroso padre.

¿No es maravilloso cómo mostró Dios su amor y su poder en el monte Carmelo? Dios contestó las oraciones de Elías. Dios oye y contesta nuestras oraciones también. No siempre nos da todo lo que pidamos, pero siempre contesta en la manera que nos conviene más.

Hoy empezamos a aprender más acerca del Padre Nuestro. Las lecciones que siguen en esta serie se enfocarán en lo que Cristo nos enseña acerca de la oración por medio de esta oración especial que enseñó a sus discípulos. La Introducción al Padre Nuestro nos indica a Quién debemos orar, o sea a nuestro Padre que está en los cielos. ¡Todos los cristianos en todo el mundo tenemos al mismo Padre Celestial!

1. Lee San Mateo 6:5. Busca la palabra hipócrita en un diccionario. ¿Qué significa?

2. Al hipócrita, ¿en dónde le gusta orar? _____

¿Por qué? _____

3. En la lección de hoy, encierra en un círculo a QUIÉN debemos orar. Escríbelo aquí.

4. Lee San Mateo 6:6. Escribe las tres instrucciones que nos da para la oración.

a. _____

b. _____

c. _____

5. En San Mateo 6:8, ¿QUÉ es lo que Dios sabe?

6. Lee San Mateo 7:9-11. Piensa en un papá bueno que desea darle a su hijo las cosas que él necesite y pida. Dios es nuestro Padre Celestial. Según el versículo 11, ¿QUÉ nos quiere dar Dios cuando oramos? _____

¿POR QUÉ es Dios el único a quien debemos orar?

- Da gracias a Dios por siempre escuchar tus oraciones.
- Dale gracias por contestar tus oraciones con amor.
- Toma tiempo para orar a Dios todos los días.

Completa las ecuaciones.

A $15+3=$

I $53-11=$

Q $12 \times 2=$

C $10+20+10=$

L $36+17=$

R $28+22=$

D $7 \times 3=$

N $14+7+6=$

S $11+3+14=$

E $21-5=$

O $53-17=$

T $65-4=$

F $6+2+3=$

P $31+15=$

U $17+15=$

Llena cada blanco con la letra correcta de las respuestas arriba.

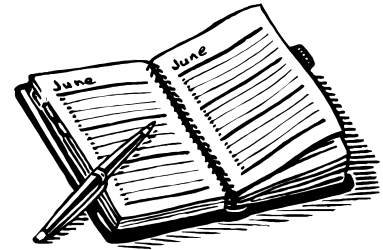
— — — — — — — — — — — —
36 50 18 18 61 32 46 18 21 50 16

— — — — — — — — — — —
24 32 16 16 28 61 18 16 27

— — — — — — — — —
28 16 40 50 16 61 36

¿Cuáles son algunos lugares donde tú podrías ir para orar?

Toma tiempo en la clase para orar por todas las peticiones en el cuaderno de oraciones. Si sabes de una oración contestada, dilo a tus compañeros para que juntos den gracias a Dios.



¿Conocen a algún misionero de su propio país que está sirviendo a Dios en otro pueblo o quizá hasta en otra tierra? Si no, ¿conocen a algún misionero originario de otro país? Tal vez su pastor conozca a uno. Ora especialmente hoy por un misionero. Apúntalo en el cuaderno de oraciones.

Las iglesias cristianas envían misioneros y los apoyan (ya sea económicamente o en oración) para que la gente del mundo pueda escuchar que Cristo murió por sus pecados, y pueda llegar a conocer al único Dios verdadero. Todos los hijos de Dios podemos ser misioneros donde quiera que vivamos, y sin importar la edad. Solo se requiere que hablemos a nuestros conocidos acerca de Cristo.

TAREA

- Aprender el versículo para memorizar (San Mateo 6:6).
- Aprender la primera petición y su significado según el catecismo.
- Repasar los versículos y el catecismo que has memorizado en estas siete lecciones.
- Pensar en por lo menos una petición de oración para el cuaderno de oraciones.
- Investigar sobre tu nombre. ¿Qué significa tu nombre? ¿Por qué te dieron ese nombre?

Opcional: Aprender el versículo de enriquecimiento (Jeremías 10:10a).

REPASO de la lección 6

1. ¿Cuáles son los dos tipos de dones por los cuales debemos orar? (Son los dones espirituales y los dones temporales.)
2. ¿Qué son los dones espirituales? (Son la fe en Cristo, el perdón de los pecados y la presencia del Espíritu Santo.)
3. ¿Cuáles son algunos dones temporales que podemos pedir? (Algunos son ropa, comida, una casa en donde vivir, amigos, salud y trabajo. También podemos pedir cosas que no necesitamos, como una bicicleta o un juguete.)

El dibujo en la siguiente página es de una niña que se llamaba Susana. Lee el cuento en esta página y contesta las preguntas. Luego colorea el dibujo de Susana, y apunta abajo del dibujo algunas cosas por las cuáles piensas que ella daría gracias a Dios.

Susana encuentra una familia

Susana era huérfana. Vivía en una casa hogar en un pueblo grande. No tenía mamá ni papá.

Su deseo mayor era tener una familia. A menudo soñaba con tener un papá y una mamá que cuidaban de ella. También pensaba que sería maravilloso tener un hermano o una hermana.

Un domingo, el pastor de la iglesia habló acerca de nuestro Padre Celestial. El pastor dijo que todos los que confiamos en Jesucristo como nuestro Salvador podemos ser de una sola familia y tener a Dios mismo como Padre.

A Susana le gustó mucho escuchar eso. Siempre había querido una familia. Le agradó saber que porque ella amaba a Cristo, tenía un Padre que le cuidaba. También le dio placer saber que todos los otros niños en esa casa hogar podían ser sus hermanos y hermanas. Todos necesitaban ser parte de una familia, y la familia de Dios es la familia más grande. Susana dio gracias a Dios por ser su Padre Celestial y por su nueva “familia.”

Cuando tenemos a Cristo como nuestro Salvador, somos hijos de Dios. No importa si tenemos dos meses de edad, o siete años, o setenta años. Todos podemos ser hijos de Dios por lo que hizo Jesucristo por nosotros.

Preguntas:

1. ¿Cuál era el deseo más grande de Susana?

2. ¿Por qué le agradó tanto a Susana saber que tenía un Padre

Celestial? _____

3. ¿Qué edad debemos tener para llegar a ser hijos de Dios? _____

4. ¿Cuáles son algunos problemas que tú podrías llevar a tu Padre Celestial?



Actividad opcional:

Este es Elías. Dibuja el resto del escenario, incluyendo el altar. Colorea el dibujo.

